

Ghirardi, Manuel Patricio. (marzo 2009). *Producción de ovinos y caprinos : Los pequeños rumiantes*. En: Encrucijadas, no. 46. Universidad de Buenos Aires. Disponible en el Repositorio Digital Institucional de la Universidad de Buenos Aires: <<http://repositorioubi.sisbi.uba.ar>>

## Producción de ovinos y caprinos

### Los pequeños rumiantes

Además de vacas, nuestro país es un importante productor de ganado ovino. Si bien de los 78 millones de cabezas ovinas que Argentina albergaba a fines del siglo XIX (fundamentalmente para producir lana) se ha pasado actualmente a 18 millones, la creciente exportación de todos los productos provenientes de estas especies iguala en valor a la conocida cuota Hilton de carne vacuna. Además, crece también la producción de caprinos.

### Manuel Patricio Ghirardi

Médico Veterinario; UBA.

Prof. Adj. a/c Área Producción Pequeños Rumiantes

Fac. de Ciencias Veterinarias, UBA.

### Producción de ovinos

A fines del siglo XIX, Argentina albergaba 78 millones de cabezas ovinas; y para 1943, con una producción de 234.900 toneladas de lana sucia, ocupaba el tercer lugar mundial como productor exportador (FLA, 2001). En 1947, con más de 51 millones de cabezas, participaba con el 9 % de la producción mundial de lana (FLA 1986). A partir de 1950 comienza la declinación del sector. En los '60 desciende a 50 millones de cabezas, en los '80 a 32 millones y luego de la crisis de los '90, continuó en disminución, siendo la cifra oficial (INDEC 2002) cercana a los 12,5 millones de cabezas. Si tomamos la producción total de lana limpia y sucia correspondiente a la zafra 2006/2007 que alcanzó las 82.000 toneladas (SAGPYA), puede considerarse que el país alberga hoy 18 millones de cabezas.

La producción ovina en el país se ha caracterizado históricamente por el desarrollo de sistemas extensivos para la producción de lana, inclusive en monocultivo, como es el caso de la Patagonia, y se basa fundamentalmente en el subproducto de esas majadas.

La evolución del stock en la Patagonia Argentina fue vertiginosa, pues incrementó entre 1888 y 1930 de 300.000 a 16.000.000 el número de cabezas. Para esa época la mayor población ovina se encontraba en la Pampa húmeda, que posteriormente fue sustituida por la producción bovina y finalmente por la actividad agrícola.

En la actualidad, a las puertas del bicentenario se podría reeditar el paño alegórico del Centenario de 1910 (que junto a las figuras de los próceres, mostraba imágenes de ganado y de sembrado de trigo), puesto que las exportaciones de Manufacturas de Origen Agropecuario (MOA) representan hoy el 35 por ciento de las ventas, seguidas por

las Manufacturas de Origen Industrial, con el 31 por ciento.

Debe considerarse, además, que pese al formidable consumo predial, sobre todo en las zonas de mayor producción, la exportación de todos los producidos provenientes de estas especies iguala en valor a la conocida cuota Hilton de carne vacuna.

### Producción de carne ovina

La evolución del mercado de carne ovina durante el 2007, según los registros parciales de faena comercial, da como resultado 1.557.951 cabezas. Esta cifra representa una reducción del 6%, respecto del año anterior, que puede explicarse por un peso promedio de faena inferior debido fundamentalmente a la sequía predominante en las principales regiones productoras de corderos, que concentran la mayor faena del país. Este factor produjo además baja calidad de la oferta forrajera y, en consecuencia, una menor calidad del producido.

Del total de la producción de carne ovina registrada durante el año 2007, alrededor del 70 % (23.771 toneladas en equivalente res con hueso) se destinó al consumo interno, exportándose el saldo restante con una cifra cercana a las 5.723.000 toneladas por un valor de U\$S 17.291.000. Debe consignarse que el precio de exportación promedio fue de U\$S 3.159 la tonelada, es decir una suba del 12%, respecto del año anterior. La Unión Europea, su principal destino, concentra además el 85% de las compras.

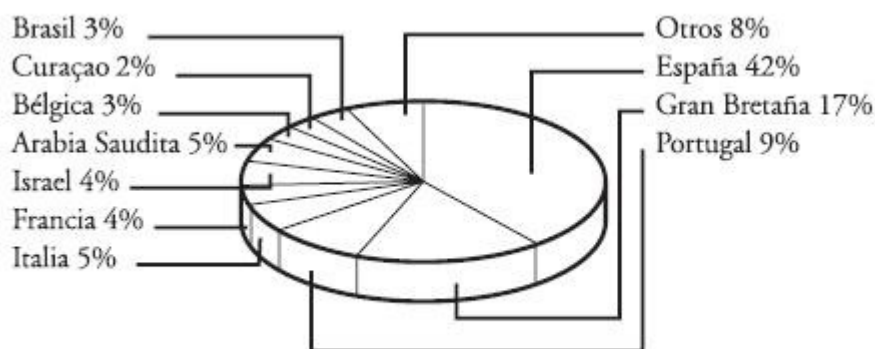
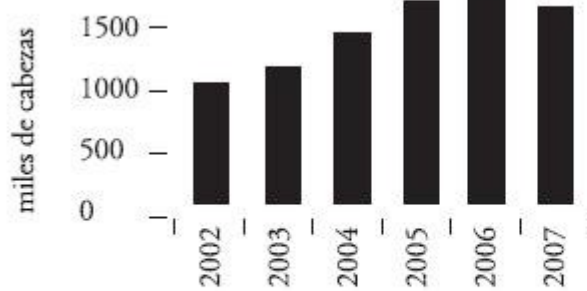


Gráfico I. Países demandantes de carne ovina

Como se aprecia en el Gráfico I, los países demandantes fueron España, Gran Bretaña, Portugal Arabia Saudita, Túnez y Brasil. Este último país reabrió su mercado de carnes ovinas con hueso hace un año, con motivo de la consolidación de Argentina con el Estatus Internacional en Sanidad Animal, por la OIE (Organización Internacional de Epizootias) que amplió la condición de zona libre de aftosa sin vacunación a las provincias de Río Negro y Neuquén, situación que ha proyectado a nuestro país al 12° puesto de la lista de Exportadores de Carne Ovina.

En el Gráfico II se observa el persistente aumento del número de cabezas faenadas durante el período 2002 / 2006.

La merma correspondiente al año 2007 se debe a los motivos antes mencionados.



**Gráfico II. Faena anual de ovinos en cabezas**

Fuente: Elaborado por el Departamento de Ovinos y Lanos de la SAGPyA sobre datos provenientes de ONCCA, SENASA e INTA.

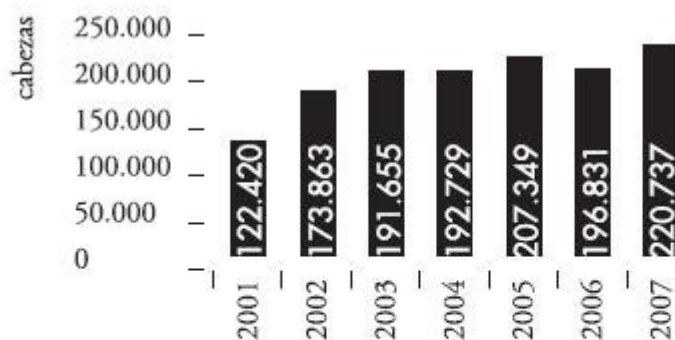
La distribución de la faena ovina en el país se realiza en doce provincias. Santa Cruz participa con más del 50%, Chubut 14 % y Buenos Aires con el 11% y con menores porcentajes le siguen las provincias de Tierra del Fuego, Río Negro, Entre Ríos, Neuquén, La Pampa, Santiago del Estero y Mendoza,

La ley 25.422 para la Recuperación de la producción ovina ha mejorado el panorama y se torna cada vez más promisorio. Las perspectivas de producción de carne ovina son en resumen alentadoras, pues uno de los mercados de mayor consumo, la República Popular China, comunicó al SENASA mediante su Ministerio de Agricultura y la Administración General de Supervisión de Calidad, Inspección y Cuarentena (Aqsiq), que desde el 30 de noviembre próximo pasado se encuentra habilitada la importación de ovinos y subproductos o procesados de esta especie provenientes de la Argentina que cumplan con las regulaciones sanitarias chinas.

### **Producción de caprinos**

La antigüedad de la producción caprina en Argentina no difiere de la producción ovina. En la actualidad y según el Censo Nacional Agropecuario (2002), las existencias caprinas del país alcanzan los 4.061.402 de cabezas, 9,5% superior a los datos del Censo de año 1988 y 16,4% por encima de la Encuesta Nacional Agropecuaria del año 2000. También para esta especie pensamos que la cantidad total de cabezas del país ronda hoy los seis millones de cabezas. La provincia con mayor número de animales es Santiago del Estero con el 17,4% del total, le sigue Neuquén con el 16,7% y Mendoza con el 16,6%.

Con respecto a la faena de caprinos registrada durante el transcurso de 2007, fue de 220.737 cabezas. Cifra esta superior en un 12,5 % respecto de 2006 y, como se aprecia en el Gráfico III, en constante aumento desde el 2001.



**Gráfico III. Faena anual de caprinos en cabezas**

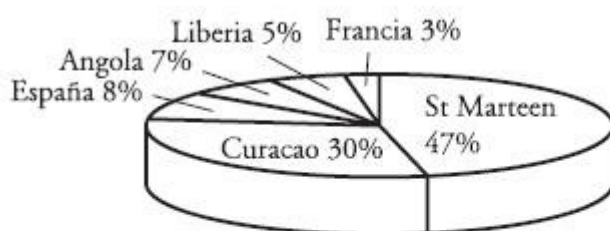
Fuente: Elaborado por el Dto. de Ovinos y Lanas SAGPyA sobre datos de ONCCA.

Durante el mes de diciembre de 2007 la cantidad de animales faenados fue de 54.920 cabezas, un 2 % inferior a la faena registrada durante el mismo mes del año anterior.

La importancia de la producción de carne caprina se revela a partir de los datos de exportación que para el año 2007 muestra un total de 529 toneladas de productos y subproductos caprinos por un valor de U\$S 2.987.000. Si desagregamos este dato, las exportaciones de carne fresca fueron de 240 toneladas por un valor de U\$S 348.000. Estos valores permiten estimar que se exportó en la categoría de Carnes Frescas por un valor promedio de U\$D 1582 la tonelada, cifra 4% superior al valor alcanzado durante el 2006 (U\$D 1.522).

Los principales destinos de dichas exportaciones se observan en el Gráfico IV.

Con un valor total de U\$S 137.000, la exportación de “carne sin hueso” alcanzó las 95 toneladas. El precio estimado de exportación en este rubro es de aproximadamente 1.442 dólares la tonelada.



**Gráfico IV. Exportación de carne fresca caprina**  
(Ene-Dic 2007, en Ton)

## Panorama internacional

Sin duda, los principales exportadores de carne ovina son Nueva Zelanda (NZ) y Australia (AU); sin embargo, dependiendo de la fuente de información que se considere, el primer y segundo puestos pueden ser ocupados por cualquiera de ellos. Lo importante

es que ambos países concentran el 70% del volumen exportado en el orden mundial.

Según datos de la FAO, las exportaciones totales de carne ovina y caprina (COC) durante 2005 se estimaron en 1,25 millón de toneladas. El 78% de dichas exportaciones se concentró en sólo seis países. Durante el 2005, Australia ocupó el primer lugar como exportador de COC con un volumen cercano a 395.100.000 de toneladas de res con hueso, valor que representa el 31% de las exportaciones mundiales.

La actualidad de la producción ovina y caprina ha llevado al planteo de nuevas perspectivas en la explotación pecuaria y se vislumbra un mercado en crecimiento para cada una de las posibilidades productivas de estas especies.

Para finalizar, el mercado de exportación tiene grandes oportunidades de expansión en competencia con otros países exportadores. Asimismo, el desarrollo del consumo de productos de alta calidad, con Denominación de Origen (DO) u orgánicos, puede ser una gran oportunidad para los sistemas de explotación ecológicos de pequeños rumiantes.

En el sector ovino, en particular, tal oportunidad se consolida tras la crisis de la BSE, y aunque esta situación es considerada un agujero en la cadena, podría ser también una oportunidad de mercado para los productores de cordero y chivitos para países como el nuestro.

### **Mercado Interno**

Además de considerarse la carne de COC como sustituto de otras de consumo masivo en Argentina, la posibilidad de elaboración de subproductos se encuentra relacionada con el de los corredores turísticos.

La producción de corderos y chivos pesados en cortes, chivito, cordero patagónico, fiambres y embutidos, además de tener un alto valor individual, demandan mayor mano de obra y por ende puestos de trabajo en todos los niveles.

Dado el camino que ha venido recorriendo esta actividad, podría preverse que ajustando la organización productiva y comercial, la producción de pequeños rumiantes en Argentina presenta perspectivas alentadoras para los próximos años, tanto para el consumo interno como para la exportación.